

# Notas inéditas sobre *Tichodroma muraria* (L.) en el NE. de España

POR

P. MESTRE RAVENTÓS

(de la Sociedad Española de Ornitología)

Varios años hemos efectuado excursiones por distintos puntos del Pirineo y siempre hemos dedicado especial atención a los datos, positivos o negativos, relativos al Treparriscos (*Tichodroma muraria*), uno de los más bellos e interesantes ejemplares de nuestra avifauna.

Las anotaciones — orden cronológico — que al respecto poseemos son las que a continuación se detallan.

**1956.** — 1 mayo: Pico de Pedraforca (Barcelona). Un ejemplar a unos 2250 m. s. m., mientras subíamos por la canal que se forma en la vertiente de Saldes, y cerca de la pared Sur del pico Calderer. Terreno cubierto de nieve.

19 julio: Pico de Aneto. Ninguna observación aunque, por haber subido antes mucha gente, es de suponer que, de haber por allí algún ejemplar, se hubiese alejado. Noticias al parecer seguras, confirman su existencia por la zona Aneto-Maladeta. No observado tampoco en esta ocasión en los riscos próximos al refugio de la Renclusa.

**1957.** — En estancia en el Valle de Estós (Benasque) no vemos a este pájaro en las zonas bajas pero D. JOSÉ ABADÍES SAYÓ, de Benasque, nos dice es frecuente en las zonas altas y que le llaman «picapuertos» (nombre también utilizado en diversas zonas para algunos pájaros carpinteros).

**1958.** — 13/18 julio: Estany-Gento (Capdella, Lérida). Efectuadas diversas excursiones por esta zona del Pirineo catalán, solamente vimos un Treparriscos en los roquedales que hay más arriba del refugio y encima del lago Estangento (Estany-Gento) cuando se sigue el camino que conduce al Monseny de Pallars. No observado ni en la zona del Peguera ni hacia la vertiente del Estany Tort en el pico Mariolo.

**1959.** — Valle de Bohí. No se observa en la zona del pico Colomers por la vertiente del Estany Llong. Tampoco en el pico Besiberri Sur, subiendo por la vía tradicional de Estanys Gémenes.

**1960.** — Valle de Estós (Benasque). En ascenso al Perdiguero y ya muy por encima del Lago Literola, vemos un *Lagopus mutus* y varios Rebecos (Isards o Sarrios) pero ningún Treparriscos pese a que nos dicen suelen ser abundantes. Tampoco lo vemos en el ascenso a la cima de Gourgs Blancs.

**1961.** — Valle de Bohí (Lérida). Tampoco este año observamos ningún ejemplar en la zona pese a visitar varios de los picos más altos de la región.

25 julio: Valle de Estós (Benasque). Inmovilizados por el mal tiempo en el refugio Cantal desde el día 21, subimos al pico de Posets el día 25. Nuestra satisfacción es grande cuando, en el denominado Collado de la Paül (3100 m. s. m.), vemos un ejemplar de Treparriscos y, a medida que vamos avanzando hacia la cima, los vemos con mayor frecuencia, ya sea trepando por los acantilados, ya sea andando por las rocas de las tarteras de las distintas laderas del Posets. Muchos de ellos se dejan contemplar desde pocos metros sin dar muestras de desconfianza. En esta zona de la montaña es casi el único pájaro que anotamos. Al regresar al refugio, el anteriormente mencionado Sr. ABADIES nos confirma que también es posible observar al pájaro en la zona de los picos Clarabide (3028 m. s. m.) y Gourgs Blancs (3131 m. s. m.) y los ha visto muchas veces yendo de caza por la zona de la Maladeta. Nos repite que en Benasque les llaman «picapuestos» porque se ven siempre cerca de los puertos que forman los grandes picos de esta región. Asegura que cuando se les ve, indican mal tiempo; supongo será en invierno cuando, próxima una nevada, bajan hacia los alrededores de Benasque y trepan por las paredes de las casas en busca de alimento.

El 26 de julio, de regreso, nos detuvimos un momento para contemplar el espectacular Estrecho del Rhun (1000 m. s. m.) y observamos un ejemplar en vuelo que atraviesa la carretera; luego trepa por una pared rocosa y desaparece a cortos vuelos hacia una zona alta.

1962. — Ni en los Baños de Benasque por los riscos próximos al pico del Alba, ni en el Valle de Literola (9 de julio) en ascenso al Perdiguero, observamos ejemplar ninguno.

Tampoco en el Valle de Bohí, que recorremos del 11 al 15 de julio (zonas de Comales Bienes, Punta Alta y Montardo, de 2800 a 3000 m. s. m.) observamos ninguno. Ello nos indica debe ser muy escaso en este valle que hemos visitado varios años y a distintas épocas (febrero, marzo, julio).

Pero es no obstante en 1962, que podemos dar la cita que presenta mayor interés ornitológico para nosotros, dado que desde 1956 venimos recopilando datos sobre la avifauna de la comarca del Panadés (cuenca del río Gaiá, en la prov. de Tarragona, y de los ríos Foix y Anoia, en la de Barcelona). El 8 de abril, capturamos un Treparriscos en el río Gaiá, en los riscos situados entre el Gorg Negre (450 m. s. m.) y la finca del Patrimonio Forestal del Estado denominada El Camadall (470 m. s. m.) en el término municipal de Querol (Tarragona). Especie nunca observada en esta comarca, se trataba evidentemente de un ejemplar desplazado de su área habitual. Estuvimos observándolo más de hora y media mientras cazaba trepando por las paredes rocosas desde la parte baja (lecho del río) y cuando llegaba a lo alto volaba otra vez hacia una zona baja para repetir, incansable, la operación. Se trataba de un macho que estaba cambiando las plumas de la garganta que ya estaba casi totalmente negra. El ejemplar en cuestión figura disecado en la colección ornitológica del Museo de Villafranca del Panadés.

1963. — 1 mayo: Pico de Pedraforca. Repetimos la ascensión (v. 1956) y ya cerca de los riscos que forman la pared del Calderer vemos primeramente un ejemplar en vuelo y, luego, al oír un silbido y levantar la cabeza, vemos también en vuelo una pareja que se para en el mismo sitio del año 1956. Un ejemplar entra en una grieta pero sale muy pronto. Al regreso por la cima, y al pasar por el mismo lugar, vemos ahora tres ejemplares juntos. Todo ello nos induce a creer que esta especie debe re-

producirse en la zona y ser bastante frecuente puesto que las calizas que forman el Pedraforca y Calderer, en particular la pared Norte, presentan magníficas condiciones como habitat, con despeñaderos inmensos, de casi mil metros de desnivel.

17 julio: Baños de Benasque, ascensión al Perdiguero por Literola. A unos 100 metros de la cima (3221 m. s. m.) observamos la escasa avifauna y aunque anotamos varias veces el Acentor Alpino (*Prunella collaris*) desplazándose por la nieve, no podemos anotar con seguridad ningún Treparriscos, por la distancia, aunque en ocasiones creemos verlo. Tampoco en la zona próxima a Literola, granítica, los observamos.

21 julio: Pico de Aneto. Observamos un ejemplar en el Paso de Mahoma en la canal de la vertiente de Barrancs, a muy pocos metros. Tampoco en esta zona granítica de Aneto-Maladeta parece ser abundante.

23 julio: Ascenso al Salvaguardia (2738 m. s. m.) desde los Baños de Benasque, sin observación ninguna.

1965. — 21 julio: Pico de Comaloforno (3033 m. s. m.), en el Valle de Bohí. A pocos metros de la cima, JOSÉ M.<sup>a</sup> JACAS y PEDRO GIRÓ anotan un ejemplar de Treparriscos. Ambos conocen muy bien al pájaro, que vieron abundante en Posets (v. 1961) y presenciaron además la captura del ejemplar del Panadés (v. 1962). Es la primera vez que lo observamos en el valle de Bohí, donde abunda el granito.

24 julio: Pico de Contraig, subiendo por Aigues-D'Ací. No se observa ningún ejemplar. En Bohí, un pastor nos dice le llaman «ocell de la neu» o «de les neus» (pájaro de la nieve o de las nieves) puesto que cuando se aproxima un temporal de nieve suelen bajar a los pueblos y trepar por las paredes de los campanarios de las iglesias y de los edificios altos en general. Nos dice también que en la montaña de Erill, formada totalmente por calizas, es frecuente y cría en grietas inaccesibles.

25 julio y 18 agosto: Pico del Aut de Erill (2520 m. s. m.). En ninguna de ambas ascensiones (incompleta la primera) podemos observar al pájaro. El camino discurre por zonas donde abundan los prados con riscos o peñas de poca importancia. La zona en que al parecer abundan queda algo más alejado y allí hay despeñaderos más considerables.

1967. — 15 marzo: En riscos próximos al lugar conocido por Penyafort, en el municipio de Pontons (comarca del Panadés), a una altura aproximada de 580 m. s. m., observado un ejemplar. Esta cita y la de 1962, hacen suponer que quizá sea posible ver durante todo el invierno o parte de él, al Treparriscos en los contrafuertes formados por bloques de calizas y dolomitas del Muschelkalk abundantes en las zonas altas del Panadés y zona media del río Gaià, donde hay largas hileras de riscos de difícil acceso y poco frecuentados.

**Conclusiones.** — Sobre *Tichodroma muraria*, BERNIS y JOSÉ MALUQUER (*Ardeola*, 2, núm. 1: 1-11) dicen en 1955: «...Ignoramos, sin embargo, hasta que punto es el pájaro querencioso de roqueros arcaicos y graníticos en el alto Pirineo donde, sin duda, esos terrenos abundan.» Intencionadamente hemos descrito con cierto detalle las distintas excursiones, incluso en los casos de datos negativos. De las citas descritas, vemos existe un foco que consideramos intenso y cuyo punto central es el Pico Posets, formado por calizas del Silúrico, de color negro, y en otras zonas por pizarras y calizas del Devónico. Es una lástima no nos haya sido posible, en nuestras visitas al Valle de Estós, recorrer la zona que va del Pico Clarabide y Gourgs Blancs hasta el Perdiguero, de constitución granítica en su mayor parte y donde nos dicen es frecuente el pájaro.

Un segundo foco puede hallarse en el macizo del Pedraforca, formado por calizas del Cretácico. El ejemplar anotado en Estany-Gento (v. 1958) lo fue en una estrecha faja de terreno perteneciente al Devónico y al Silúrico en su contacto con el granito, y en cambio no fue posible observarlo en la gran zona próxima que recorrimos, formada únicamente por granito.

Los dos únicos ejemplares de la comarca del Panadés (v. 1962 y 1967), se hallaban en terreno perteneciente al Triásico y formado por calizas y dolomitas del Muschelkalk.

Una de las zonas que hemos seguido con mayor detenimiento en el Pirineo es el Valle de Bohí, donde casi todos sus picos son de granito. Suponíamos la ausencia total de Treparriscos como consecuencia de no haber observado nunca ninguno por esta región, pero en 1965 vimos uno subiendo al Comaloforno, pero sin duda procedente de la próxima montaña de Erill, de formación caliza por excepción y donde se nos ha asegurado abunda el pájaro.

Todos estos datos nos inclinan a creer que BERNIS y JOSÉ MALUQUER (*ob. cit.*) aciertan al suponer que el Treparriscos muestra una querencia muy marcada por lo terrenos de constitución caliza con abundantes acantilados y parece evitar los terrenos graníticos.

Villafranca del Panadés, febrero 1966.